

NOVIEMBRE 2005 - Año 7 / Nº 22

Directora responsable: Marcela Gajardo

E-mail: mgajardo@preal.org

Tel: (562) 3344302. Fax: (562) 3344303

Santa Magdalena 75, of. 1002.

Santiago - CHILE

Internet: www.preal.org

“El imperativo de la calidad” ha sido el título –y el llamado de atención– del Informe 2005 elaborado por el Equipo de Seguimiento de la Educación Para Todos en el Mundo (EPT o EFA en sus siglas en inglés), publicado por UNESCO.

La publicación señala que tradicionalmente los aspectos cuantitativos han acaparado la atención de los encargados de elaborar políticas de educación, pero destaca que la preocupación por los aspectos cualitativos también se ha ido instalando en las agendas internacionales: la Declaración de Jomtien (1990) y, en especial, el Marco de Acción de Dakar (2000) reconocieron que la calidad de la educación era primordial para la consecución de la Educación para Todos. En el caso del Marco de Acción de Dakar, el objetivo 2 alude al compromiso de las naciones de velar por una enseñanza primaria “de buena calidad” y el objetivo 6 se refiere a “mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación, garantizando los parámetros más elevados, para conseguir para todos resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables, especialmente en lectura, escritura aritmética y competencias prácticas, esenciales para la vida diaria”.

¿Qué es la calidad de la educación? ¿Qué importancia tiene? ¿Qué elementos involucra? Estas son algunas de las interrogantes que aborda el informe en su primer capítulo y se resumen en esta edición.

¿Qué es la calidad de la educación?

Extractado de Educación para Todos EL IMPERATIVO DE LA CALIDAD, Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2005, ediciones UNESCO.

En la mayoría de los países que se esfuerzan por garantizar a los niños el derecho a la educación, se suele hacer hincapié en el acceso a la escuela, olvidando a menudo la atención que debe prestarse a la calidad de la enseñanza. Sin embargo, la calidad es un elemento fundamental que determina no sólo cuánto aprenden los niños y si aprenden bien, sino también en qué medida su aprendizaje se plasma efectivamente en una serie de beneficios para ellos mismos, la sociedad y el desarrollo.

La calidad de la enseñanza impartida a los alumnos y la cantidad de conocimientos que éstos adquieren pueden influir decisivamente en la duración de su escolaridad y en el valor de su experiencia en las aulas. La calidad puede influir en la decisión de los padres de invertir en la educación de sus hijos. Por otra parte, la función instrumental de la educación –ayudar a las personas a alcanzar sus propios objetivos económicos, sociales y culturales y contribuir al logro de una sociedad mejor protegida, mejor servida por sus dirigentes y más equitativa en aspectos importantes– se fortalecerá si su calidad es mejor. La escolarización permite a los niños desarrollar sus facultades creativas y emocionales y adquirir los conocimientos, competencias, valores y actitudes necesarios para convertirse en ciudadanos responsables, activos y productivos.

¿Qué se entiende por calidad de la educación?

Pese al consenso creciente sobre la necesidad de proporcionar acceso a una educación “de buena calidad”, existen discrepancias acerca de lo que este término significa en la práctica.

Los distintos enfoques de la calidad de la educación tienen sus raíces en las diversas corrientes del pensamiento pedagógico. Los planteamientos humanistas, las teorías del conductismo, las críticas sociológicas de la educación y los cuestionamientos de las secuelas del colonialismo han enriquecido los debates sobre la calidad y han generado visiones diferentes sobre cómo alcanzar los objetivos de la educación y qué se entiende por calidad (ver recuadro 1). Pero aunque no haya una definición única de la calidad de la educación, las tentativas de definirla se caracterizan por dos principios.

El primero parte de la base de que el objetivo explícito principal de todos los sistemas educativos es el desarrollo cognitivo de los educandos y, por lo tanto, estima que un indicador de la calidad de esos sistemas es el éxito que obtengan en la consecución de dicha meta. Aunque ese indicador puede medirse con relativa facilidad –por lo menos dentro de cada sociedad y a veces mediante comparaciones internacionales–, es mucho más difícil determinar cómo mejorar los resultados. Así pues, si la calidad se define en términos de adquisiciones en el plano cognitivo, los modos de incrementarla no son ni sencillos ni universales.

El segundo principio destaca la función de la educación como promotora de valores compartidos y del desarrollo creativo y afectivo de los educandos, objetivos cuya consecución es mucho más

Recuadro 1

La calidad según los distintos enfoques de la educación

Enfoques humanistas

Rechazan los planes de estudios normalizados, prescritos y definidos o controlados desde el exterior, pues consideran que menoscaban la posibilidad de que los educandos construyan sus propios significados y proponen que los programas educativos tengan siempre en cuenta las circunstancias y necesidades individuales de cada alumno. La evaluación tiene por objeto facilitar a los educandos información y comentarios sobre la calidad de su aprendizaje individual y forma parte integrante del proceso de aprendizaje. La autoevaluación y la evaluación por parte de los homólogos son apreciadas como métodos para fomentar una mayor conciencia del aprendizaje. La función del docente no es principalmente la de un instructor, sino más bien la de un mediador.

Enfoques conductistas

Propugnan la adopción de planes de estudios normalizados, definidos y controlados desde el exterior, y basados en objetivos prescritos y determinados independientemente del educando. Se considera que la evaluación es una medición objetiva de los comportamientos aprendidos con respecto a criterios de evaluación preestablecidos. Los tests y exámenes no sólo se consideran un elemento esencial del aprendizaje, sino también el medio principal para planificar y distribuir recompensas y castigos. El docente dirige el aprendizaje, en su calidad de experto que controla los estímulos y las respuestas. Se privilegian los ejercicios de aprendizaje progresivo que refuerzan las asociaciones deseadas en la mente del educando.

Enfoques críticos

Estos enfoques se centran en las desigualdades que se dan en el acceso a la educación y en los resultados del aprendizaje, así como en el papel de la enseñanza en la legitimación y reproducción de las estructuras sociales mediante la transmisión de un cierto tipo de conocimientos que sirve los intereses de determinados grupos sociales. En consecuencia, tienden a asociar la buena calidad a: una educación que fomenta el cambio social; un programa de estudios y métodos pedagógicos que estimulan el análisis crítico de las relaciones sociales de poder y de los modos de producción y transmisión de los conocimientos formales; y una participación activa de los educandos en la concepción de su propia experiencia de aprendizaje.

Enfoques autóctonos

Poniendo en tela de juicio las ideas predominantes de los países desarrollados en materia de calidad de la educación, estos enfoques proclaman la importancia de la pertinencia de la educación con respecto a las circunstancias socioculturales del país y del educando. Para garantizar esa pertinencia, el contenido del plan de estudios, los métodos pedagógicos y las evaluaciones se deben elaborar en el plano local. Plantean que todos los educandos disponen de valiosas fuentes de conocimientos previos, acumulados a través de experiencias diversas, que los instructores deben aprovechar y cultivar. Los educandos deben intervenir en la concepción de su propio plan de estudios y el aprendizaje debe trascender los límites del aula y la escuela mediante actividades de aprendizaje no formal y a lo largo de toda la vida.

difícil de evaluar.

Por otra parte, se puede encontrar un denominador común en una serie de objetivos ampliamente compartidos que suelen constituir el sustrato de los debates sobre la calidad de la educación y que orientan e informan los contenidos y procesos educativos:

- **La necesidad de respetar efectivamente los derechos de la persona**

La Convención sobre los Derechos del Niño incluye compromisos firmes con los objetivos de la educación que tienen una incidencia en su contenido y en su calidad. Parte de la base de que la experiencia de aprendizaje debe constituir no sólo un medio, sino también una finalidad en sí,

pues posee un valor intrínseco. Propone una educación centrada en el niño y con métodos pedagógicos que promuevan sus derechos. Otros instrumentos jurídicos internacionales –como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales– abordan el principio de equidad subrayando la responsabilidad de los gobiernos de velar por que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad aceptable.

- **La necesidad de una mayor equidad en el acceso y resultados del aprendizaje**

En las legislaciones sobre derechos humanos que tratan de la educación, la

preocupación principal es la equidad: lograr mayor igualdad en los resultados del aprendizaje, el acceso a la educación y la retención escolar. Esta ambición refleja la convicción de que todos los niños pueden adquirir aptitudes cognitivas elementales si disponen de un contexto de aprendizaje adecuado. Si esto no se logra, se debe en parte a un déficit de calidad de la educación. Varios estudios recientes confirman que la pobreza, el hecho de vivir en un medio rural y las desigualdades entre los sexos siguen siendo los principales correlatos negativos de la asistencia a la escuela y el aprovechamiento escolar, y que una instrucción mediocre es una importante fuente de desigualdad.

- **La necesidad de una mayor pertinencia**

En el pasado, en particular en los países en desarrollo, solía considerarse que los planes de estudios importados o legados por el colonialismo tenían poco en cuenta el contexto local y el medio sociocultural de los educandos. Las propuestas que hacen hincapié en un aprendizaje centrado en el niño ponen de relieve la importancia de que los planes de estudios atiendan, en la medida de lo posible, las necesidades y prioridades de los alumnos, sus familias y sus comunidades. La pertinencia es también una cuestión importante para las políticas nacionales: con la aceleración de la integración económica mundial, los gobiernos se preguntan si sus sistemas educativos producen las competencias necesarias para garantizar el crecimiento económico en un contexto cada vez más competitivo.

Los factores que influyen en la calidad

Para conciliar toda una serie de enfoques de la calidad, se propone aquí un marco que toma en consideración cinco factores importantes que influyen en la calidad: los educandos, el contexto socioeconómico nacional, los recursos materiales y humanos, el proceso de enseñanza y aprendizaje, y los resultados y beneficios de la educación (ver gráfico página siguiente). Centrándose en estos aspectos, así como en su interacción, es posible efectuar una descripción de conjunto para entender qué es la calidad, efectuar su seguimiento y mejorarla.

- **Características de los educandos.** La manera en que las personas aprenden depende sobre todo de sus aptitudes y experiencia. Las evaluaciones de la calidad de los resultados educativos que ignoran esas diferencias iniciales entre los

educandos pueden inducir a error. Las características determinantes importantes pueden comprender el contexto socioeconómico, la salud, el lugar de residencia, la cultura y la religión, así como la cantidad e índole de los aprendizajes anteriores. Por lo tanto, es importante tener en cuenta las desigualdades que puedan existir entre los alumnos a causa de su sexo, discapacidades, raza, etnia y situación con respecto a contextos de emergencia. Si se quiere mejorar la calidad, esas diferencias entre las características de los educandos suelen exigir respuestas específicas.

• **Contexto.** Los vínculos entre la educación y la sociedad son estrechos, y ambas se influyen mutuamente. La educación puede contribuir a transformar la sociedad mejorando y fortaleciendo las competencias, los valores, la comunicación, la movilidad (relacionada con las posibilidades y el progreso individuales), la prosperidad y la libertad de las personas. Sin embargo, a corto plazo, la educación suele ser un fiel reflejo de la sociedad, sus valores y comportamientos. Se debe tener en cuenta si la educación se imparte en el contexto de una sociedad próspera o de una donde la pobreza está generalizada. En este último caso, es muy posible que las posibilidades de incrementar los recursos destinados a la

educación serán limitadas. Por su parte, las políticas nacionales de educación (objetivos y normas, políticas sobre los planes de estudios y los docentes) constituyen un contexto determinante, así como también las estrategias de la ayuda internacional.

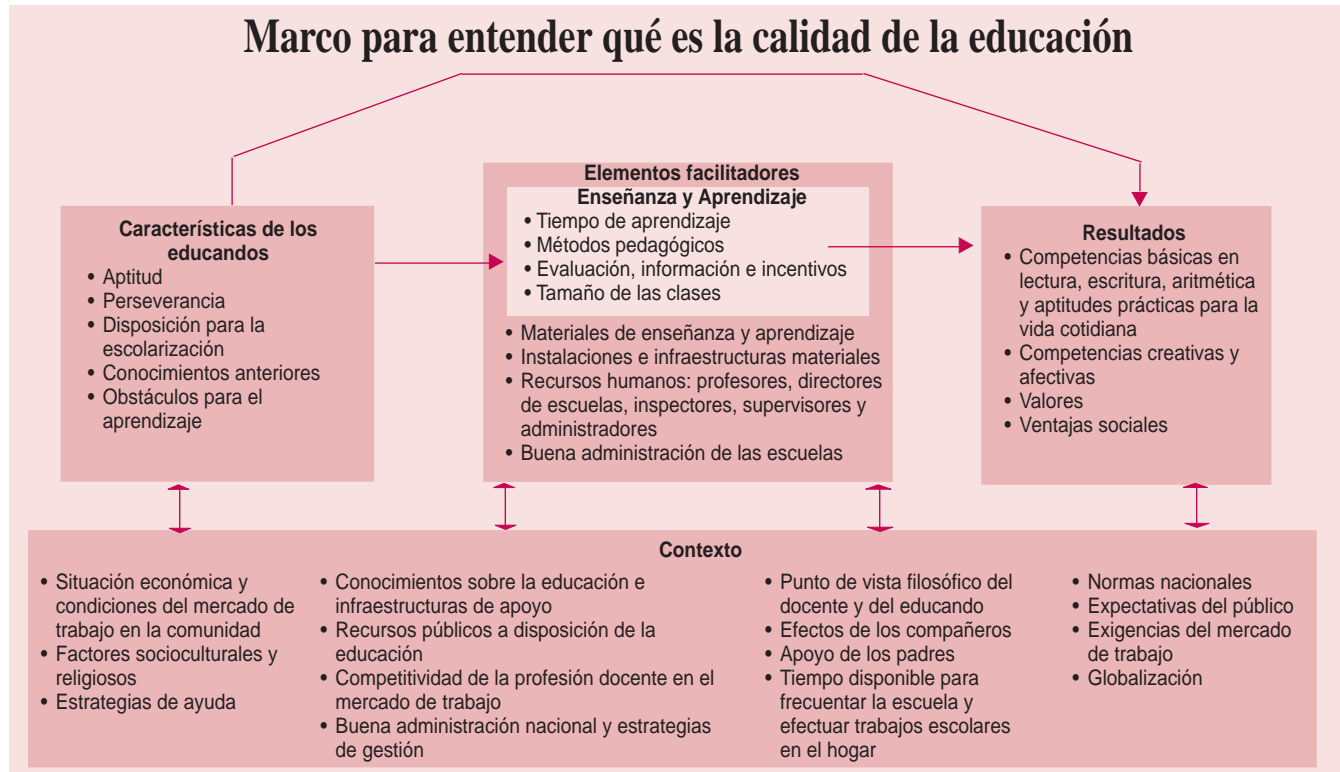
• **Elementos facilitadores.** Si no intervienen otros factores, también pueden influir considerablemente en el éxito de la enseñanza y el aprendizaje los recursos disponibles para respaldar el proceso educativo, así como las modalidades directas de gestión de dichos recursos. Obviamente, las escuelas que carecen de maestros, libros de texto y materiales didácticos suficientes no están en condiciones de funcionar con eficacia. Los recursos son importantes para la calidad de la educación, aunque aún no se ha podido determinar con total exactitud de qué manera ni en qué medida. Los aportes son *facilitadores* en la medida en que sustentan los procesos de enseñanza y aprendizaje y están intrínsecamente relacionados con éstos.

• **Enseñanza y aprendizaje.** Estrechamente vinculados a las características de los alumnos y factores contextuales, los procesos de enseñanza-aprendizaje son el ámbito clave del desarrollo y la evolución del individuo. En él se perciben los efectos de los planes de estudios, se

pone a prueba la eficacia de los métodos pedagógicos de los docentes y se motiva a los educandos a participar y a “aprender a aprender”. Los procesos efectivos de enseñanza y aprendizaje –tal como se desarrollan en el aula– comprenden el tiempo que los alumnos dedican al aprendizaje, los métodos de evaluación empleados para el seguimiento de sus progresos, los estilos de enseñanza, la lengua de instrucción y las estrategias de organización de la clase.

• **Resultados.** Los logros de la educación deben evaluarse en relación con los objetivos fijados. El medio más fácil de reportar resultados consiste en evaluar el aprovechamiento escolar (a veces, en forma de puntajes obtenidos en pruebas, pero más frecuente y comúnmente en forma de resultados de exámenes), aunque también hay métodos para evaluar el desarrollo creativo y emocional, así como los cambios que afectan a los valores, actitudes y comportamientos. Asimismo, pueden utilizarse otras medidas de aproximación del aprovechamiento escolar de los educandos y de los beneficios sociales y económicos más generales de la educación, por ejemplo, el éxito en el mercado del trabajo. Es útil distinguir entre la medición del aprovechamiento escolar y las demás mediciones de resultados, que pueden incluir los beneficios generales para la sociedad. ©

Marco para entender qué es la calidad de la educación



Políticas para mejorar la calidad

CONTENIDOS FUNDAMENTALES. El aprendizaje de la lectura y la escritura es un medio esencial para dominar las demás materias y es uno de los mejores instrumentos para formular previsiones sobre los resultados del aprendizaje a largo plazo. La lectura debe considerarse un área prioritaria a la hora de centrar los esfuerzos en la mejora de la calidad de la educación básica, sobre todo en el caso de los educandos procedentes de medios sociales desfavorecidos.

PEDAGOGÍA. Muchos de los métodos de enseñanza comúnmente utilizados no ayudan a los niños como es debido. En lo que respecta a la gama de métodos que va desde la enseñanza tradicional –en la que el maestro se sirve de su palabra y de la pizarra– a la instrucción “abierta”, muchos educadores propugnan una enseñanza estructurada consistente en una combinación de instrucción directa, práctica guiada y aprendizaje autónomo, en un contexto acogedor para el niño.

TIEMPO DE APRENDIZAJE. El tiempo lectivo es un correlato fundamental del aprovechamiento escolar. El criterio de 850 a 1.000 horas de instrucción anuales para todos los alumnos no se respeta en muchos países, pese a estar ampliamente admitido. Las puntuaciones en los tests ponen de manifiesto que el tiempo dedicado en clase a la lengua, las matemáticas y las ciencias influye considerablemente en el aprovechamiento de los escolares en esas materias.

LENGUA MATERNA. La elección de la lengua de enseñanza en la escuela reviste una gran importancia. En efecto, la instrucción inicial del educando en su lengua materna durante los dos primeros años de su escolaridad como mínimo, mejora los resultados del aprendizaje y, posteriormente, reduce las tasas de repetición y deserción escolares.

EVALUACIONES. La realización de evaluaciones periódicas, fiables y efectuadas a su debido tiempo es un elemento clave para mejorar tanto la enseñanza como el aprendizaje.

MAESTROS. Los países que han conseguido alcanzar normas elevadas en materia de aprendizaje son los que han invertido constantemente en la mejora de la profesión docente. Una cuestión clave de la política de educación estriba en encontrar un equilibrio entre el tiempo y los recursos dedicados a la formación inicial de los docentes y el apoyo a la formación profesional permanente. Se debe hacer hincapié en la formación en la escuela. Los incentivos para abrazar la profesión docente guardan una estrecha relación con los sueldos y las condiciones de trabajo. En muchos países con dificultades financieras, las remuneraciones de los docentes no sólo son demasiado escasas para permitirles vivir decorosamente, sino que además han tendido a disminuir con respecto a las de grupos sociales comparables. En algunos casos, este problema se puede atenuar mejorando el apoyo de los poderes públicos centrales a la gestión y supervisión de las escuelas y velando por que los sueldos se paguen puntualmente. En otros casos, la enseñanza a varios niveles o en clases alternas puede reducir los costos unitarios con tal de que se aplique con el debido cuidado.

MATERIALES DE APRENDIZAJE. La calidad y disponibilidad del material de aprendizaje tiene una gran influencia en las posibilidades de actuación de los docentes. A este respecto, las políticas nacionales de educación pueden estimular la edición local de libros de texto e incrementar su disponibilidad en las escuelas.

INFRAESTRUCTURA ESCOLAR. Para lograr la universalización de la enseñanza primaria, en muchos países es necesario realizar una campaña sin precedentes de renovación y construcción de aulas. Es esencial que las escuelas cuenten con agua salubre, instalaciones de saneamiento y facilidades de acceso para los alumnos discapacitados.

AUTONOMIA Y LIDERAZGO. Las escuelas necesitan ayuda para encontrar soluciones propias al problema de la mejora de la calidad, en marcos de rendición de cuentas bien establecidos. Los poderes públicos centrales deben estar dispuestos a conceder una mayor libertad y autonomía a las escuelas, lo que puede ser un elemento muy positivo en la medida de que se disponga de recursos adecuados y que se definan claramente las distintas funciones y responsabilidades. Los directores de las escuelas pueden influir considerablemente en la calidad de éstas.

REDES. La inversión en redes y estructuras para fomentar los conocimientos sobre la educación y aprovecharlos en común puede hacer que las escuelas utilicen mejor sus recursos, aprendan mutuamente unas de otras y contribuyan a inspirar y documentar la política de educación.

Como todas las reformas de las políticas educativas entrañan costos, la primera etapa debe consistir en lograr un consenso nacional con respecto a la educación de calidad, para tener luego la posibilidad de examinar las prioridades de una sociedad determinada. Toda reforma encaminada a la mejora de la calidad debe preocuparse por entablar un diálogo con los docentes, reforzar la rendición de cuentas y luchar contra la corrupción. Las estrategias adoptadas deben situarse en una perspectiva a largo plazo de la educación, que sea fundada y coherente, y tienen que ser respaldadas por un sólido compromiso político. ©

Para más información sobre el Informe, dirigirse a:
 Director del Equipo del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo
 Fono: +33 1 45 68 21 28, E-mail: efareport@unesco.org
 Web: www.efareport.unesco.org